

## Mensaje tres

### **Ser absolutos en cuanto a la fe de la verdad y en cuanto a las funciones que cumple la verdad**

Lectura bíblica: 2 Ts. 2:13; Jn. 8:32; 17:17

#### **I. Debemos ser absolutos en cuanto a la fe de la verdad—2 Ts. 2:13:**

- A. Necesitamos tener un entendimiento apropiado de la expresión *la fe de la verdad*—v. 13:
  - 1. La fe es la reacción, lo que da sustantividad, al paisaje invisible (la verdad).
  - 2. El paisaje (la verdad) y la vista (la fe) son objetivos a la cámara (nosotros).
  - 3. Cuando la luz (el Espíritu) introduce el paisaje al rollo de película (nuestro espíritu), tanto la vista como el paisaje llegan a ser subjetivos a nosotros—2 Co. 4:6.
  - 4. Cuando la luz introduce el paisaje al rollo de película, se produce un “clic” dentro de la cámara, y este “clic” en nosotros que introduce el paisaje de la verdad a nuestro espíritu es la fe; ésta es la fe de la verdad.
- B. Estamos carentes en cuanto a la visión procedente de la fe de la verdad—Hch. 26:19:
  - 1. Todos los problemas vienen por estar carentes de una visión clara y apropiada—Pr. 29:18a.
  - 2. Es posible que la Biblia esté en nuestras manos, pero quizás esté velada para nosotros de la misma manera en que está velada para muchos judíos cuando ellos leen el Antiguo Testamento—2 Co. 3:15.
- C. Necesitamos ser librados de patinar sobre la superficie de la verdad divina y cooperar con el Señor al laborar junto con Él zambulléndonos en las profundidades de la verdad de Su maravillosa economía—Ef. 3:9.
- D. No sólo debemos tener el conocimiento objetivo de la verdad, sino también la fe de la verdad, esto es, la reacción a la verdad que hemos conocido de forma objetiva.

#### **II. Debemos ser absolutos en cuanto a las funciones que cumple la verdad—Jn. 8:32; 17:17:**

- A. La verdad nos libera—8:32:
  - 1. Ser privados de la verdad equivale a caer en esclavitud, en servidumbre, pero conocer la verdad nos hace libres.
  - 2. Cuanta más verdad acumulemos, más liberados seremos de la esclavitud.
- B. La verdad nos santifica, de modo que seamos saturados del elemento de Dios; en particular, la verdad nos santifica en pro de la unidad—17:17:
  - 1. La verdad nos santifica, y la santificación redundante en la unidad—vs. 21-22.
  - 2. La verdad que nos santifica en pro de la unidad guarda relación con el Señor Jesús, el Espíritu de realidad y la palabra del Padre—14:6, 17; 15:26; 17:17.
  - 3. Cuando la palabra mezclada con la esencia del Dios Triuno es impartida en nosotros como verdad, esta verdad nos santifica—v. 17:
    - a. A medida que la palabra es mezclada con el Espíritu viviente en nuestro espíritu, somos santificados con la esencia de Dios.
    - b. Llegamos a ser uno con Dios porque Su esencia está siendo forjada en nosotros; esto es lo que significa ser santificados por la palabra de la verdad con miras a la unidad genuina—v. 21.